



## Capítulo 1

Aún no se había enfriado ni el taburete donde se había sentado Martín, ni las palabras que había visto en su mirada antes de salir de aquel tugurio, cuando el primero de los más atrevidos ya se había acercado hasta ella buscando el premio a una noche que se prometía muy aburrida.

#fabianperezart

Image not found.

—Puedo calentarte el cuerpo mejor que cualquiera de los tipos que hayas conocido.

—He cerrado la oficina, has llegado tarde.

—Le confirmó sin demasiados disimulos y guiñándole su ojo derecho, como suelen hacer las mujeres de vidas apagadas por el resentimiento.

Miró el dinero que había dejado su amigo sobre una deslucida barra, confirmando que era suficiente para algo más que las consumiciones y un «completo» muy completo. Recogió su bolso de trabajo para desaparecer por la misma puerta que unos momentos antes había cerrado Martín sin volver la vista atrás; dejando tras de sí miradas que derretían el hielo que se había formado en las curvas sin sombra de todos los inviernos transcurridos desde aquel último verano de inocencia conocida.

## Capítulo 2

Trató inútilmente de sacar de su cabeza lo que Martín había despertado sin querer en ella. Pero el frío de aquella noche y la soledad de una calle vacía solo aumentaron la reminiscencia de aquellos veranos a la vera de un río en el que se reflejaban tan ingenuas como alegres.

Donde capturaron todos los recuerdos que luego se fueron soltando u olvidando, en aquellos inocentes juegos de "*pilla pilla*", de escondite inglés y de palomita blanca es, entre sonrisas y miradas, entre carcajadas y caricias, entre bisoñez y escasa astucia.

#fabianperezart

Image not found.

*"No puedo quitármelo de la cabeza, como tampoco puedo apartar de mí la sensación de que no haya salido de su 'yo', que no vea más allá de sus narices, que no haya sido capaz de preguntarme por mi vida, si tengo hijos o vivo con alguien y luego que por enésima vez fuera tan torpe para disimular sus deseos más carnales. Nunca terminó de encontrar el camino más propicio para acercarse a las personas sin pisotearlas le tenía que dejar ganar para no oír sus pataletas y sus lágrimas de niño mimado, siempre lo quise como a un hermano pequeño, al que se le cuida y al que se le enfurece sin necesidad de mucha picardía."*





Image not found.

Aunque no negaré que trasmutaba aquellos rostros, algunos tan anónimos como sus nombres, para que a veces fuera él quien derramara sus ganas entre mis piernas.

Al igual, que la imagen de un pasado que se empeña en visitarme en sueños, si es que se pueden llamar así y no el purgatorio que me obliga a omitir un descanso que a veces desearía fuera eterno.

## Capítulo 4

Aquel cuerpo me enseñó el placer de ofrecer sin recibir nada a cambio, bajo la dictadura de esas modas que se escondían en pequeñas bolsas de plástico y que te inundaban como aire fresco de días húmedos en un paraíso que se ocultaba tras la siguiente esquina sin aristas de aquella vida, dibujada con símbolos que auguraban un placer clandestino y que se convirtieron en la única vía de escape que me permitía ahuyentar de mi conciencia —sin tener que reprocharle a mi propio reflejo —cada mañana aquel olor nauseabundo que la noche anterior había dejado en mi cuerpo un tipo con peores expectativas que las mías. Un olor ajeno que me permitía saciar mis placeres más mundanos a un ritmo que no hubiera podido mantener de otra forma.

Aquel hombre que me enseñó que mis talentos estaban de cintura para abajo, que los que tenía por encima de la cintura eran menos placeres o se requería más talento para obtener las mismas ganancias, nunca fui de palabra abundante.

*#fabianperezart*

Image not found.



Image not found.

## Capítulo 5

Se detuvo bajo la tibia luz de una farola mientras buscaba el último gusto que se iba a dar aquella noche. El cigarro ocupó de nuevo un lugar entre los labios que otros hubieran pagado por disfrutar.

Image not found.



#fabianperezart

Sonrió de forma amarga mientras recordaba aquellos momentos donde el futuro y el pasado habían dejado de importar para dejar de protagonista a los días de una angustia contenida bajo la esperanza de acabar con todo aquello.

Los detalles seguían tan nítidos en su memoria que hubiera podido plasmarlos en una fotografía en sepia sin dejar ninguna sombra a la duda.



Image not found.

Exhaló con desgana el humo del cigarrillo mientras volvía a verse bajo aquel disfraz de deseo ajeno tan desgastado como sus propias ilusiones.

Después de aquello, de la muerte de aquel desgraciado, se había visto obligada a esconderse en provincias para ejercer de forma clandestina el único oficio que dominaba con la experiencia suficiente como para poder hacer frente a una vida sin sentimientos.

Esos que te hacen perder la poca racionalidad que te permite levantarte cada día y enfrentar la propia miseria sin tener que rendirle cuentas más que a tu conciencia.

## Capítulo 7

Esos mismos que se habían sedimentado y olvidado en el recodo de algún río de aquellos veranos que nunca pertenecieron a nadie. Los mismos que había querido cubrir con una capa de lodo el discurrir del tiempo.

*#fabianperezart*

Image not found.

